

DIARIO DE A BORDO

Septiembre 2015

La semana que viene estaré hablando sobre psicofonías, y quizá (si hay tiempo) de la cultura popular y creencias en torno a la muerte en la Galicia profunda. Así pues, tendréis ocasión de escuchar alguna de las grabaciones que he realizado.

Por cierto, y a título de anécdota, ayer fui a grabar a Santa María de Melque, previamente, a la hora de probar en mi casa la grabadora ZOOM H4, y a la pregunta: "¿Hay alguien no físico cuya naturaleza y origen desconozco que esté cerca de mí en este momento?", la respuesta no deja lugar a dudas: "varios". Para quién desconozca este tema ahí dejo y tengo el documento sonoro. Estamos hablando de una grabadora digital profesional, de una voz que no está enmascarada ni tiene ese sello que acostumbramos sobre estas voces de origen desconocido. Es una voz ROTUNDAMENTE AUDIBLE...sic...

He de aclarar, para quién no me conozca por esa faceta mía, que mi interés por las psicofonías no tiene nada que ver con ese espectáculo de ir a cazar voces que por veces vemos en programas varios. Mi interés parte de una busca de respuestas que parte de la convicción e interiorización de una realidad más amplia que permanece ajena a nuestros sentidos. Es un complemento llevado a lo tangible de una búsqueda espiritual con base científica, algo conocido, practicado y enseñado en muchas tradiciones sacerdotales y corporaciones antiguas, considerando que: hay más verdad por veces en los sentidos que en el conocimiento sesgado del universo que nos envuelve y que, por esa razón, lo que pertenece al espíritu permanece antes bien en esa esfera y que es nuestra cultura occidental basada en dualismos, la que nos inclina a demostrar lo indemostrable.

Yo siempre digo que las psicofonías son la punta del iceberg de un misterio más amplio sobre el que descansan todos los demás fenómenos: el de la conciencia. Son algo así como una paradoja, un sinsentido, un cruce espacio-temporal que surge al abrir la compuerta de nuestra unicidad en relación a la multiplicidad. La clave reside en el misterio que esconde la relación información-energía y por eso, creo en la "no muerte", aunque el lenguaje se nos quede pobre y por eso a nivel popular hablamos de "fallecidos", siendo acaso nosotros los "muertos" a esa otra realidad, pues es mecanismo de eficiencia biológica predeterminada en el hombre discriminar la información que solo nos es útil para la supervivencia. Así pues, hay una tremenda proposición filosófica, en el ignoto océano de misterio que existe entre "mostrar" y "de-mostrar"